

Formación académica universitaria con integración de componentes académico, laboral e investigativo: necesidad del contexto venezolano actual

University Academic Training with the Integration of Academic, Labor and Research Components: The Needs of the Current Venezuelan Context

Orestes Griego Cairo¹
Johanny Rita Ojeda Valbuena²
Adonis Mullen Favier³

Resumen

La formación académica universitaria es la fuente fundamental para dar respuesta a las demandas sociales y el proceso de formación universitaria. Debe ser concedida en función de las necesidades del desarrollo de cada nación, pero depende de la calidad del proceso de formación y la preparación de sus docentes. El objetivo de este trabajo fue fundamentar desde la teoría la importancia que tiene en el contexto universitario venezolano actual, la formación académica universitaria desde la integración de los componentes académico, laboral e investigativo, con énfasis en la clase y la superación permanente de los docentes de la Misión Sucre. Se analiza la necesidad de afianzar en la formación de los estudiantes, la relación entre la formación para el desempeño laboral, los vínculos con el futuro empleador y la investigación científica—premisas fundamentales para facilitar una adecuada relación estudio-trabajo y proporcionar, de esta manera, una mayor y más eficiente identificación con la profesión. El desarrollo del proceso docente educativo en esta dirección tiene su esencia fundamental en la clase y en ella debe integrarse dialécticamente lo académico y lo laboral, para lo cual es fundamental la superación permanente de sus docentes.

Palabras clave: educación superior; experiencia de formación docente; enseñanza

Summary

University academic training is a fundamental asset to respond to social demands and the university training process. It must be conceived based on the development needs of each nation, but it depends on the quality of the training process and the preparation of its teachers. The objective of this work was to theoretically support its value in the current Venezuelan university context, regarding the integration of the academic, labor and investigative components, and with emphasis on the class and the permanent improvement of the teachers of the Sucre Mission. The need to strengthen the training of students, the relationship between training for job performance, links with the future employer and scientific research are analyzed; these are conceived as fundamental premises to facilitate an adequate study-work relationship and thus provide a greater and more efficient identification with the profession. The development of the educational teaching process in this direction has its fundamental essence in the class and, there, the academic and labor aspects must be dialectically integrated, for which the permanent improvement of teachers becomes essential.

Keywords: Higher Education; Teacher Training Experience; Teaching

Fecha de recepción: 23/03/2023
Fecha de evaluación: 14/04/2023
Fecha de evaluación: 14/04/2023
Fecha de aceptación: 26/06/2023

Introducción

En el contexto universitario, una de las temáticas más recurrentes en las discusiones educativas actuales gira en torno a cómo afrontar el futuro de la educación y la calidad de los procesos docentes (Gil, 2022). El principal reto que tiene la universidad es egresar profesionales competentes, comprometidos e identificados con la problemática social de su entorno. En tal sentido, perfeccionar los procesos de enseñanza-aprendizaje es una necesidad permanente de todo sistema educacional universitario, para formar profesionales de alta calidad y capaz de insertarse eficientemente a la vida laboral y productiva de cada nación (Addine, 1996; Caballero, 2018). El carácter distintivo de la educación radica en su modo de funcionar; por tanto, los modelos pedagógicos actuantes en el ámbito universitario juegan un papel fundamental, siempre que se encuentren alineados y en función de las crecientes exigencias de la población.

La formación académica universitaria se ha convertido en la fuente fundamental para dar respuesta a los requerimientos y necesidades sociales. Es por ello que este importante proceso debe ser concebido y perfeccionado en función de las necesidades del desarrollo local y nacional de cada nación (Álvarez, 1999). La política en Venezuela en relación a la Educación Universitaria ha estado sometida a constantes cambios y perfeccionamiento oportuno, siempre tomando en cuenta las necesidades y circunstancias del entorno sociopolítico nacional, más aún en las circunstancias económicas actuales. Una política actual de Estado en este sentido es la municipalización de la Educación Superior que, como base y sostén de su proceso revolucionario, creó la Misión Sucre.

El legado de Chávez, su creador, a partir de una visión humanista y proletaria estableció una manera diferente de ofrecer estudios a la población y sectores más vulnerables de la sociedad, con limitadas oportunidades de acceder a la enseñanza superior. Esta institución se ha convertido en una importante contribución al desarrollo endógeno del país, donde se ofrece la posibilidad de acercar la educación universitaria a las comunidades y la empresa estatal, en dependencia de sus características y necesidades del contexto. Como a principios del siglo XXI aparece la llamada formación universitaria centrada en el sector, se estrecha la unidad entre investigación y práctica profesional. Se potencia así un modelo de formación indagadora-reflexiva, basado en la colaboración y centrado en la institución universitaria como estrategia formativa (Torres, 2018).

Si bien esta importante vía revolucionaria de formación universitaria ha contribuido a la formación de profesionales con un pensamiento descolonizado (Sarzuri, 2011), aún se presentan dificultades con la preparación y calidad del claustro de profesores encargado de ejecutar este proceso de formación universitaria en el contexto de la Misión Sucre. Autores como Quijije (2015) y Torres (2018) consideran que un factor

determinante para conseguir un sistema educativo de calidad es el profesor docente. En la mayoría de los países la filosofía de las reformas educativas demanda un nuevo profesor, este debe ser reflexivo y con la capacidad para brindar respuestas a la diversidad del alumnado al que se enfrenta. En la actualidad, el tema de la preparación de los docentes universitarios y la calidad del egresado es motivo de debates, haciéndose énfasis en aspectos tan esenciales como el conocimiento de la Pedagogía y de la Didáctica de la Educación Superior (Alliaud y Vezub, 2012; Guevara, 2018; Gil, 2022).

Se necesita contar con claustros de alta calidad, que además de dirigir el proceso de enseñanza-aprendizaje universitario, lo hagan respondiendo a las necesidades sociales de su contexto (Guevara, 2018; Rodríguez, Artiles, Aguilar y Álamo, 2018). No basta que el profesor domine cognoscitivamente el ámbito de los contenidos de la enseñanza que le corresponde impartir, sino que además tiene que facilitar el aprendizaje de sus estudiantes, ser un pedagogo eficaz, organizar el trabajo del grupo, atender a la enseñanza, cuidar el equilibrio psicológico, el clima afectivo y facilitar la participación protagónica que la sociedad demanda al contexto universitario (Torres, 2018). Cumplir con esta importante labor implica dejarnos conducir por la experiencia, apropiarnos del conocimiento, reelaborarlo y transformarlo según el contexto de cada nación (Blanc, Pereyra y González, 2023; Ruiz, Guillén y Tomczyk, 2023).

La universidad como institución social atesora todo el conocimiento de la sociedad; por tanto, el reclamo que hace la sociedad a la Universidad venezolana es tener mayor relación con la realidad del país, la comunidad y las empresas estatales (Quijije, 2015). En las condiciones actuales de la nación venezolana respecto a la formación universitaria, es una gran necesidad potenciar el acercamiento de la Misión Sucre, universidades acreditantes y comunidad como ecosistema educativo local (Esteban, Iglesias, Lalueza y Palma, 2022) en función del logro de su encomienda social, a partir del compromiso de sus egresados con la problemática social de su entorno, dando respuestas a las políticas de desarrollo local y al Plan de la Patria. Para ello es muy importante acometer, por parte de las universidades acreditantes de los diferentes Programa Nacional de Formación (PNF), un acompañamiento pedagógico y supervisión de la calidad del proceso formativo de los egresados, además de la preparación y superación permanente de los docentes (Castillo, 2013; Valiente, Góngora, Torres, y Otero, 2013; Rodríguez, Artiles, Aguilar y Álamo (2018).

La necesidad de dar respuesta desde la universidad a los acuciantes problemas económicos que afectan al país implica afianzar la formación universitaria de manera adecuada, coherente e integral de sus procesos sustantivos. En virtud de lo anterior, la formación integral de los estudiantes contribuye a la atención de sus necesidades e intereses individuales, los prepara para la actividad laboral y los educa para que asuman una actitud responsable ante la vida social y laboral (Santana, 2021). Ello

significa que las políticas de formación adoptadas en las instituciones de Educación Superior deben orientarse hacia la forma general del docente en un proceso continuo, abierto, flexible y contextualizado (Rodríguez, Artiles, Aguilar y Álamo, 2018). La Educación Superior contemporánea exige poseer en sus instituciones claustros con profesores de alta calidad, para que sus universidades se hagan pertinentes y respondan a las necesidades sociales de su contexto (Quijije, 2015; Castillo, 2013; Torres, 2018).

Según afirman Díaz y Crujeiras (2016), existe un amplio consenso acerca de que la calidad del profesor es un factor clave para el aprendizaje de los alumnos. Se logrará aumentar la calidad de los egresados en el contexto universitario actual de la Misión Sucre si, mediante el proceso docente-educativo con énfasis en la clase, se logra una adecuada y permanente vinculación de los componentes académico, laboral e investigativo. La eficiencia de esta vinculación dependerá de la constante superación del personal docente (Loya, 2008), contando con el acompañamiento permanente de las universidades acreditantes de los diferentes PNF que se imparten en la Misión Sucre. Los profesores, por tanto, serán los verdaderos protagonistas de este escenario en función de promover la mejora de la formación y para ello deberán afrontar nuevas tareas en el desempeño de su labor. Es preciso comprender la necesidad de un nuevo perfil de docente universitario, en el que el proceso de reprofesionalización se convierta en un requisito indispensable.

La calidad de la formación del graduado de esta misión es necesaria, por ser el soporte del proceso revolucionario venezolano. Por otra parte, sólo un profesional formado por profesores de alto nivel, con vínculo a su entorno social-laboral, los empleadores y la constante preocupación por la investigación, dará realce a la formación universitaria de la Misión Sucre, enfocados en un pensamiento descolonizado y enmarcado en el contexto venezolano actual (Freire, 2009; Loya, 2008; De la Rosa, Guzmán y Marrero, 2016; Torres, 2018). Considerando todo lo anteriormente expuesto, el objetivo de este trabajo fue fundamentar, desde el conocimiento teórico, la importancia que tiene en el contexto universitario venezolano actual y específicamente para la Misión Sucre, consolidar una formación académica universitaria desde la integración de los componentes académico, laboral e investigativo, con énfasis en la clase y la superación permanente de los docentes.

La educación de calidad para todos se mantiene como derecho fundamental y como principio de base para el desarrollo de la sociedad contemporánea asociada al conocimiento. Ello supone la necesidad de esbozar nuevos principios en el desarrollo profesional, desde la consideración del profesor como un elemento activo, creador de conocimiento y generador de teorías personales acerca de la enseñanza. El presente artículo está compuesto por dos subtítulos que identifican las problemáticas y guían al lector a comprender el alcance y contextualizar el contenido abordado.

Finalmente se expone la sesión de conclusiones que hace un análisis valorativo reflexivo del estudio.

Marcos teórico-conceptuales de referencia

La actual coyuntura socioeconómica por la que atraviesa la nación bolivariana exige a la Universidad tener mayor relación con la realidad del país. Contribuir a su desarrollo con el compromiso de atender sus necesidades y formar profesionales que puedan insertarse en la solución de las demandas sociales (Gelvis, 2010). A partir de esta afirmación y aun cuando pudiera verse con diferentes enfoques, la tarea que le corresponde al profesor es enseñar y la inherente al estudiante es aprender. Esta relación bilateral y dialéctica según afirma Freire (2009) se presenta en el marco de lo que este propio autor denomina Situación Educativa (SE), pero reflexionar sobre la acción educativa significa, además, aceptar el principio de incertidumbre que se produce en la práctica educativa (Torres, 2018).

Son varios los elementos que conforman la SE; el primero lo caracteriza la presencia del educador que tiene la tarea de educar. El segundo elemento lo caracteriza la presencia de los alumnos, que serán instruidos y educados. El tercer elemento está constituido por el espacio pedagógico (comunidad, instituciones, escuelas, aulas, clase) que es el escenario para desarrollar el proceso docente-educativo. Y el cuarto elemento está caracterizado por el tiempo pedagógico, que es el tiempo disponible para desarrollar el proceso docente-educativo y está al servicio de la producción del saber (Freire, 2009). La formación de los profesores de las instituciones universitarias descansa en tres vías principales, cuyas formas de realización se integran sistémicamente para asegurar el fin de dicha formación especializada (Álvarez, 1999; Alarcón, 2013). Sin dudas, estas también pudieran ser utilizadas y adecuadas en el entorno venezolano. Ellas son:

- El trabajo metodológico
- La educación de postgrado
- La actividad científico-investigativa

Por la naturaleza y el contenido de las actividades que les conciernen, ellas garantizan la integralidad de un desempeño exitoso en los procesos sustantivos, que concretan el compromiso social de las instituciones universitarias (Valiente, Góngora, Torres y Otero, 2013). Más allá de este enfoque, no hay aportes que ofrezcan otra forma de abordar el problema, razón por la que se considera necesario ahondar en estos aspectos. En la realidad de la enseñanza universitaria venezolana, los documentos rectores establecen las normativas para el desarrollo del proceso de formación de los estudiantes de la Misión Sucre. Sin embargo, como afirman Rodríguez y Muñoz (2000), a veces se pueden apreciar algunas deficiencias como:

- La actividad laboral no siempre se organiza como parte del proceso docente educativo. No hay integración entre la formación académica, lo laboral y lo investigativo;
- Los problemas presentes en la práctica social no son objeto de análisis profundo y punto de partida para desarrollar el proceso docente educativo;
- Todos los profesores no siempre se sienten responsabilizados, desde el punto de vista docente, con el desarrollo de la actividad laboral;
- La actividad académica está valorada en una jerarquía mayor que la laboral. A esta realidad no ha escapado la Misión Sucre.

Necesidad de un cambio transformador para el reimpulso de la Misión Sucre hacia una formación de excelencia

Para dar solución a la problemática de la integración de los componentes académico, laboral e investigativo con énfasis en la clase y mediante la superación de los docentes se precisa de un acompañamiento permanente y certero por parte de las universidades acreditantes de los diferentes PNF. En este sentido Sarzuri (2011) afirma que hay que crear y potenciar elementos de transformación que nos permitan “pasar” de una educación alienante a una educación comunitaria y productiva. La forma más viable de solucionarlo es mediante un adecuado trabajo de preparación docente-metodológico, dirigido a la superación de los profesores (Quijije, 2015; Torres, 2018). No obstante, se hace necesario también el compromiso obligatorio del profesorado universitario para estar en permanente actualización (Ruiz, Guillén y Tomczyk, 2023).

Como resultado de todo ello, el trabajo docente-metodológico se debe dar de manera tal que el componente académico y el investigativo se combinen con el laboral. El componente académico es la parte de la realidad en el que se profundiza la esencia del aspecto parcial del objeto del egresado, cuando se aplican los conocimientos recibidos por las asignaturas en la solución de problemas y tareas dentro de la clase. El componente laboral se precisa en todos y cada uno de los componentes del proceso docente educativo (Álvarez, 1999; Rodríguez y Muñoz, 2000).

El contenido de la clase es laboral; si los conocimientos y habilidades que están presentes en el mismo, son los conocimientos y habilidades de la actividad del egresado. El objetivo de la clase es laboral si la habilidad generalizadora central del objetivo se identifica con uno de los modos de actuación del egresado. El método utilizado en la clase es laboral si el alumno hace o aprende hacer lo que hará después en su futura actividad laboral (Rodríguez y Muñoz, 2000).

El componente investigativo se manifiesta en la clase cuando se aplica la investigación científica, a partir de la utilización de instrumentos para resolver los problemas, convirtiéndose este componente en la vía fundamental del aprendizaje productivo y

creativo para la solución de las tareas ya sean académicas, laborales o propiamente investigativas (Rodríguez y Muñoz, 2000). Por tanto, debe desarrollarse un proceso de enseñanza-aprendizaje en la Misión Sucre con enfoque investigativo y creativo. Sin dudas, la investigación contribuye sustancialmente a aumentar el status de la profesión académica, ya que el nexo entre docencia e investigación le dio al proyecto de profesionalización en el mundo académico, un empuje importante (Teichler y Proasi, 2021).

Contenidos y aprendizajes

Las Clases Abiertas y Metodológicas son el tipo de trabajo docente-metodológico donde, mediante la demostración, la argumentación y el análisis, se orienta a los profesores sobre aspectos de carácter metodológico, que contribuyen a su preparación para la ejecución del proceso docente-educativo. Pueden tener carácter demostrativo o instructivo y responderán a los objetivos metodológicos formulados. Se llevarán a cabo por los jefes de cada nivel de dirección o colectivos metodológicos, así como por profesores con experiencia y elevada maestría pedagógica (Álvarez, 1999). Estas son vías potenciales para lograr la superación permanente de los profesores de la Misión Sucre en este enfoque.

El trabajo metodológico se concreta, fundamentalmente, en el desarrollo con calidad del proceso docente-educativo, logrando una adecuada integración de las clases con la actividad investigativa y laboral, así como con las tareas de alto impacto social y demás tareas de carácter extracurricular que cumplen los estudiantes (Valiente, Góngora, Torres y Otero, 2013). La unidad de investigación y docencia ha tenido un gran impacto en la universidad moderna, en términos de actualizar la investigación como actividad central de la educación superior de calidad en todo el mundo. La importancia de la temática radica en la incidencia directa que tiene la integración de los componentes académico, laboral e investigativo, en la formación del profesional al que se aspira a formar desde la Misión Sucre, que sea capaz de aplicar los conocimientos y habilidades adquiridos durante los estudios en su labor profesional (Valiente, Góngora, Torres y Otero, 2013; Teichler y Proasi, 2021).

Una vez realizada una conceptualización sobre los diversos aspectos estrechamente relacionados e influyentes, en cuanto al trabajo docente-metodológico, resulta de vital importancia destacar que dentro de este sistema íntegro de componentes, “la clase” constituye el factor esencial y su eslabón principal para el aprendizaje de los estudiantes en su proceso de formación (Ayers, 2012; Castillo, 2013; Díaz y Crujeiras, 2016). Este es un aspecto vital para la pertinencia de la formación universitaria, entendida ésta como la adecuación entre las necesidades formativas de la sociedad y los que las instituciones de educación superior ofrecen (Álvarez, 1999).

El tránsito hacia una enseñanza descolonizada no está libre de conflictos y luchas;

no se acaba con nuestras prácticas coloniales educativas de un día al otro. Debemos potenciarlas y trabajarlas desde aquellos espacios donde explota la negatividad y producir los cambios sustanciales (Gelvis, 2010; De la Rosa, Guzmán y Marrero, 2016). Docencia e investigación son dos actividades centrales de la profesión académica; su evaluación dependerá de una mayor o menor relación entre las demandas sociales, la oferta curricular y la calidad de esta (Caballero, Gaona y Martín, 2018; Montané, 2018; Caballero, 2018).

El proceso descolonizador de las Instituciones de Educación Universitarias (IEU), en su diseño por un proyecto curricular universitario para la Misión Sucre en Venezuela, no ha estado divorciado de una voluntad y una acción consecuente por lograr los más altos niveles de calidad y pertinencia. En los esfuerzos por la universalización de la Educación Superior, es importante destacar la trascendencia de la figura del profesor universitario y de su labor formativa, como un factor asociado al alcance de ese propósito (Valiente, Góngora, Torres y Otero, 2013).

Asociado a lo anterior, Alarcón (2013) afirma:

No basta con la excelencia de los planes y programas de estudio, ni con la magnificencia de las instalaciones o ambientes; a nuestro juicio, este empeño, requiere de docentes comprometidos y con una alta preparación, pues una buena parte de la capacidad de influencia que ejerce el profesor en los estudiantes se relaciona primero con lo que él es como persona, ya que el maestro instruye con lo que sabe, pero educa con lo que es. (Alarcón, 2013, p.5)

En esta investigación, que está circunscripta en lo esencial a aportar elementos de reflexión en torno a la descolonización de la Enseñanza Superior en Venezuela, las principales líneas que se proponen en nuestro trabajo para elevar la calidad del proceso docente y la calidad de los graduados de la Misión Sucre en el contexto universitario actual se materializan en:

1. Profundizar en la labor formativa y de preparación pedagógica de los profesores, a partir del acompañamiento de las universidades acreditantes de los diferentes PNF. No puede existir una universidad que avale un título universitario en la Misión Sucre sin que esté totalmente comprometida con la preparación de los docentes y la calidad formativa de los egresados;

2. El acompañamiento que se precisa debe ser preferentemente por parte de los profesores de mayor categoría docente y científica (Doctores, Magíster, Especialistas, Titulares), mediante la realización de visitas de acompañamiento a clases y visitas de control y evaluación docente.

Estas acciones permitirán ir evaluando el crecimiento progresivo de la calidad en la preparación docente y la impartición de las clases. Facilitará que la integración de los componentes se materialice desde la clase como eslabón fundamental. Por ello es

importante trabajar con los mismos programas de las asignaturas y establecer sistemas de Clases Abiertas, Metodológicas-Instructivas y Metodológicas-Demostrativas, de modo tal que puedan potenciar la superación de los docentes de la Misión Sucre. Estos espacios son ideales para transmitir experiencias metodológicas e intercambiar criterios emanados sobre la práctica o ejercicio de la actividad a desarrollar (Ortiz y Mariño, 2004).

En este sentido, es válido considerar lo planteado por Freire (2009):

 Cuanto más pensemos en qué es enseñar, qué es aprender, tanto más descubriremos que no hay una cosa sin la otra, que los dos momentos son simultáneos, que se complementan de tal manera que quien enseña aprende al enseñar y quien aprende enseña al aprender (Freire, 2009. p. 40).

Resulta indispensable establecer procesos de categorización a los profesores de dicha misión; esta acción tendrá como finalidad elevar el nivel profesional de los docentes, los estándares de calidad de los procesos universitarios y mejorar la formación de los egresados. Es necesario considerar en este espacio de reflexión que la formación del profesor universitario está en estrecha relación con el sistema establecido para la obtención o ratificación de las categorías docentes establecidas. Se trabaja por lograr una enseñanza universitaria de excelencia y transformadora de la realidad nacional. Esto implica además que las universidades acreditantes ofrezcan cupos a docentes con potencialidades de la Misión Sucre, en los programas de Doctorado, Maestrías, especialización y cursos de superación profesional.

A partir de la superación de los profesores se podrá reforzar desde la clase, el vínculo de los componentes académico, laboral e investigativo (Rodríguez y Muñoz, 2000). En tal sentido se hacen presentes una vez más las ideas de Freire (2009), quien plantea que “enseñar no es transferir conocimiento de la cabeza del profesor a la cabeza de los alumnos. Enseñar es posibilitar que los alumnos, al promover su curiosidad y volverla cada vez más crítica, produzcan el conocimiento en colaboración con los profesores” (Freire, 2009, p. 46).

Se debe integrar los componentes en una unidad, donde ninguno pierda su protagonismo, para que se interrelacionen y complementen para una formación de mayor calidad en los egresados de la Misión Sucre. Todo esto se logra como resultado de su preparación para enfrentar la docencia, haciendo uso de la metodología de la investigación científica como instrumento básico en función de hacer más eficiente su labor.

Conclusiones

La formación de los profesores universitarios constituye un elemento de gran actualidad y alta significación; de ello depende la calidad en el nivel terciario de educación. No hay dudas de que, mientras los profesores sean más competentes en el

desempeño de sus funciones relacionadas con los procesos sustantivos universitarios y el proceso docente-educativo, mayores serán los niveles de calidad que alcancen sus egresados y las instituciones de educación superior (Valiente, Góngora, Torres y Otero, 2013).

Se hace necesario la integración de los componentes académico, laboral e investigativo para el egreso en la Misión Sucre de un graduado de mayor calidad. Sin dudas esto representa la expresión concreta del desarrollo profesional que alcanza el profesorado universitario (Addine, 1996; Freire, 2009; Valiente, Góngora, Torres y Otero, 2013). La concepción de la formación y superación de los profesores universitarios constituye una responsabilidad institucional; la Misión Sucre no puede solucionar esta circunstancia por sí sola.

La docencia de calidad y el desarrollo profesional del docente universitario son algunos de los aspectos dentro de la denominada calidad de la educación. De tal manera, a las universidades acreditantes de la Misión Sucre les corresponderá conformar el plan de formación y desarrollo de los profesores universitario, que se conciba a partir de sus necesidades y potencialidades educativas, plasmar la proyección de su desarrollo profesional y precisar las acciones formativas para su cumplimiento (Rodríguez y Muñoz, 2000; Valiente, Góngora, Torres y Otero, 2013).

En el desarrollo del proceso docente educativo tienen que integrarse dialécticamente lo académico y lo laboral; en este sentido se hace imprescindible preparar a los docentes, para que se pueda materializar de manera efectiva en la clase con salida a la investigación. La profesionalización del claustro en la Misión Sucre constituye una tarea fundamental para el logro del encargo social que tiene en el siglo XXI, ya que el desarrollo de competencias didáctica-profesionales de los profesores universitarios es medular en un proceso de capacitación que privilegie el enfoque pedagógico profesional de calidad (Sarzuri, (2011).

Notas

¹ Doctor en Ciencias de la Cultura Física y Profesor Titular. Investigador del Centro de Estudio Cultura Física y Deporte de la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas, Cuba. griegoorestes@gmail.com

² Departamento Marxismo - Historia. Doctor en Ciencias de la Cultura Física y Profesor Titular. Universidad de Oriente. mitoasojeda1@gmail.com

³ Doctor en Ciencias Pedagógicas. Profesor Auxiliar, Investigador del Centro de Estudio Educación. Coordinador de la Maestría en Ciencias de la Educación. Universidad de Guantánamo. Cuba. mulen@cug.co.cu

Referencias bibliográficas

Addine, F. (1996). *Alternativa para la organización de la práctica laboral*. (Tesis de Doctorado). Instituto Superior Pedagógico Enrique José Varona. La Habana.

- Alarcón, R. (2013). *La calidad de la educación superior cubana: retos contemporáneos*. La Habana: Félix Varela.
- Álvarez, C. (1999). *La escuela en la vida*. La Habana. Editorial Pueblo y Educación.
- Ayers, W. (2012). *Enseñando para la libertad. Compromiso moral y acción ética en el salón de clase*. Caracas. Ministerio del Poder Popular para la Educación Superior.
- Alliaud, A. y Vezub, L. (2012). El oficio de enseñar: sobre el quehacer, el saber y el sentir de los docentes argentinos. *Diálogos Educativos* (12), 927-952.
- Blanc, M. I.; Pereyra, S. y González Marín, M. (2023). Las dimensiones de la experiencia en la formación inicial del Profesorado. relatos de caminos hacia la Transformación. *Revista de Educación*, 28(2), 151-167.
- Caballero Merlo, J. N. (2018). La experiencia de innovación en formación docente en Educación Superior: el caso de la participación de la Universidad Autónoma de Asunción (UAA) en la Red TO-INN Programa Erasmus (2016-2019). *Rev. Int. Investig. Cienc. Soc.* 14(2), 169-184.
- Caballero, J.; Gaona F., K. y Martín G. M. (2018). Educación superior y formación del profesorado. Universidad Autónoma de Asunción. Disponible en <https://www.toinn.org/wp-content/uploads/2018/06/proyecto-to-inn-educacion-superior-y-formacion-del-profesorado.pdf>
- Castillo Moreno, N. J. (2013). *Enfoque hermenéutico de la educación universitaria en Venezuela desde las nuevas políticas del estado*. (Tesis de Especialidad). Universidad de Carabobo. Carabobo.
- Díaz moreno, N. y Crujeiras Pérez, B. (2016). Concepciones del profesorado en formación sobre naturaleza de la ciencia. *RIDHyC*, 3, 42-54.
- De la Rosa Villao, A. S.; Guzmán Ramírez, A. C. y Marrero Salazar, F. R. (2018). Modelo de profesionalización pedagógica de los docentes universitarios para la gestión del proceso de enseñanza-aprendizaje. *Formación y Calidad Educativa. (REFCaIE)*, 6(3), 91-106.
- Esteban-Guitart, M.; Iglesias, E.; Lalueza, J. L.; y Palma, M. (2022). Lo común y lo público en las prácticas de enseñanza desde la perspectiva de los fondos comunitarios de conocimiento e identidad. *Revista de Educación*, 395, 237-262.
- Freire, P. (2009). *El grito manso*. Argentina. Siglo Veintiuno Editores S.A.
- Gelvis Leal, O. J. (2010). *Educación para la liberación. Una mirada desde Paulo Freire* (Compilación). Maracaibo. Fondo Editorial UNERMB.
- Gil Deza, L. (2022). Entre lo "Ideal" y lo "Real": Las Creencias de Docentes Noveles sobre el Campo de la Formación en las Prácticas Docentes de su Formación Inicial. *Revista de Educación*, 25(1), 213-230.
- Guevara, J. (2018) Saberes prácticos en la formación docente para la educación inicial. *Pedagogía y saberes* (48), 127-139.
- Loya, H. (2008). Los modelos pedagógicos en la formación de profesores. *Revista Iberoamericana de Educación*, 46, 3-25.
- Montané L., A. (Coordinadora). (2018). Educación superior y formación del profesorado: Gobernanza y política, dimensión social, pertinencia curricular e innovación docente. Disponible en <https://www.toinn.org/wp-content/uploads/2018/06/proyecto-to-inn-educacion-superior-y->

[formacion-del-profesorado.pdf](#)

Ortiz Torres, E. y Mariño Sánchez, M. (2004). La clase Metodológica Instructiva como forma de trabajo metodológico. *Revista Electrónica Pedagogía Universitaria*, 9(5), 1-12.

Quijije Anchundia, P. L. (2015). La profesionalización pedagógica: experiencias con los docentes de la facultad de ciencias administrativas en la universidad laica Eloy Alfaro de Manabí. *Formación y Calidad Educativa (REFCaE)*, 3(2), 21-32.

Rodríguez González, M. y Muñoz Hernández, O. (2000). Los componentes académico y laboral e investigativo en el tratamiento de los conocimientos pedagógicos. *Revista Digital Edeportes*, 27, p.1-1.

Rodríguez-Pulido, J.; Artilles-Rodríguez, J.; Aguilar Perera, M. V. y Álamo-Bolaños, A. (2018). Formación permanente para el docente universitario: Enfoques y propuestas. *Docencia e Investigación*, 28, 27-49.

Ruiz-Palmero, J.; Guillén Gámez, F. D. y Tomczyk, L. (2023). La formación permanente como predictor de éxito en la competencia digital del profesorado de Educación para llevar a cabo la acción tutorial. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 26(1), 1–12.

Santana González, D. (2021). La interdisciplinariedad en las humanidades: un reto de la universidad cubana actual. *Revista de Educación*, 24(1), 423-432.

Sarzuri-Lima, M. (2011). Descolonizar la educación. Elementos para superar el conservadurismo y funcionalismo cultural. *Integra Educativa* 4(3), 117-134.

Teichler, U. y Proasi, L. (2021). Docencia versus investigación: un equilibrio vulnerable. *Revista de Educación*, 24(2), 37-60.

Torres González, J. A. (2018). La formación del profesorado: un reto en la educación superior (Editorial). *Rev. Int. Investig. Cienc. Soc.* 14(2), 95-96.

Valiente Sandó, P.; Góngora Suárez, G.; Torres Díaz, J. L. y Otero Góngora, Y. (2013). La experiencia cubana en la formación del profesor universitario. *Revista de Docencia Universitaria* 11(3), 91-123.